

La colección LYDDA FRANCO FARÍAS (1943-2004) rinde homenaje a la aguerrida poetisa falconiana, cuya voz subversiva rebaso su contemporaneidad histórica de militante revolucionaria de los 60, para adentrarse con transparencia y desenfado en la conmoción de la conciencia y los sentidos. Su poesía cargada de vitalidad se mueve progresivamente sin detenerse en una retórica establecida o aceptada. En ella lo constante es el tránsito, el humor y la ironía de sus versos iconoclastas que se enfrentan a la mecanicidad y el letargo paralizante de lo cotidiano. Por eso, bajo su egregio nombre, se abre el espacio de esta colección para difundir la obra poética de autores vinculados a nuestro quehacer pedagógico, donde también se expresen poetas emergentes con voz propia, singular y de audaz decir.

LA ESQUINA DE LA MESA HECHIZADA es un conjuro que trasmuta vivencias de viajes reales en ficticios, encuentros con seres vivos en apariciones fantasmales, realidad en ficción, amor en plenitud y trascendencia poética. Después del exorcismo de la escritura el poeta no ha vuelto a quedar ubicado en las esquinas de las mesas, su sitio ahora son los laterales, desde donde preside el sortilegio de la memoria, la remembranza de las circunstancias, casualidades dejadas atrás, presencia perenne.

Luis Manuel Pimentel, nació en Barquisimeto, es Poeta y narrador. Licenciado en Letras por la ULA (2004). Magister en Literatura Iberoamericana, ULA (2012). Periodista empírico, con acreditación en Crónicas y Periodismo Literario por el CELARG, taller dictado por Eloy Jagüe Jarque, 2013. Ha publicado el poemario Figuras Cromañonas (Caminos del Altair-Macuglifo, Mérida, 2007). Resultó ganador con el libro Esquina de la mesa hechizada del concurso de poesía de la I Bienal de Literatura Rafael Zárrega (2011) del estado Yaracuy- Venezuela. Su obra poética aparece en distintas antologías nacionales.



Ministerio del Poder Popular  
para la Educación

IPASME

Fondo Editorial Ipasme



ISBN: 978-980-401-239-6



9 789804 101239 6

12  
COLECCIÓN  
LYDDA FRANCO FARÍAS



Ministerio  
del Poder Popular  
para la Educación

Luis Manuel Pimentel

## ESQUINA DE LA MESA HECHIZADA

**Nicolás Maduro Moros**

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

**Tareck El Aissami**

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

**Elías Jaua**

Vicepresidente para el Área Social

Ministro del Poder Popular para la Educación

**Junta Administradora del Ipasme****Marisela A. Bermúdez B.**

Presidenta

**Pedro Germán Díaz**

Vicepresidente

**Elkis A. Polanco G.**

Secretario

**Fondo Editorial Ipasme****Federico J. Melo S.**

Presidente

Luis Manuel Pimentel

## ESQUINA DE LA MESA HECHIZADA

Obra ganadora del Primer Premio, mención Poesía  
en la 1era Bienal de Literatura Rafael Zárrega, año 2011.  
Yaracuy - República Bolivariana de Venezuela.

A Cordelia Brown, en su memoria.

**Esquina de la mesa hechizada**  
© Luis Manuel Pimentel

Primera edición  
© Fondo Editorial Ipasme  
Caracas, 2017

© Fundación Rafael Zárrega, Yaracuy

Depósito legal: lf65120158001718  
ISBN: 978-980-401-239-6

**Corrección:** Lisneth V. Molina Valero  
**Diseño y diagramación:** Juana M. Piñero Godoy  
**Imagen de portada:** Luis Manuel Pimentel

Fondo Editorial Ipasme:  
Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina  
Urbanización Las Acacias. Municipio Bolivariano Libertador, Caracas  
Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela  
Apartado Postal: 1040  
Teléfonos: +58 (212) 634 54 45 / 634 54 53 / 634 54 56

Se autoriza la reproducción total o parcial de la presente obra,  
siempre que se señale la fuente original.

«A dentro de su cuerpo la casa nos espera  
y la mesa servida con las palabras limpias  
para vivir, tal vez para morir  
ya no sabemos  
porque al entrar nunca se sale».  
Eugenio Montejo

..... *Historias poéticas*

«Como siempre en la calle, en el cinema,  
en los teatros, plazas y tranvías,  
ando a caza de un tema  
que a mis crónicas sirva».  
Job Pim

«Cuando el loco Pernía se vino caminando  
desde Cabimas hasta el pueblo  
-trescientos son los kilómetros que separan  
un punto de otro-,  
halló las aguas del Motatán crecidas».  
José «Pepe» Barroeta

## VEREDA 18

Es un pasillo largo donde se sientan las personas a disfrutar  
es la cerveza fría y los cigarros Starlite,  
son muchas las puertas del universo.

Mientras las señoras reposan  
todos los gatos de la vereda  
están en mi casa comiéndole la comida a Saturnina.  
En un desparpajo veo en el horizonte al Pico Bolívar  
como cenicienta esperando su zapatilla.

Vereda 18 de todos los milenios  
con familias  
alegrías y tristezas;  
casi no se oyen grillos  
sólo pájaros que al amanecer circundan por el techo.  
Es el adiós y el recorrer.

## ALGARABÍA POR FUEGO

Una algarabía en la calle  
unas señoras lloran desesperadas,  
unos niños con apenas interiores puestos  
salen corriendo rápido de la casa,  
al igual que unas mujeres en batas de dormir  
con las manos llenas de harina Pan.  
La vecina histérica grita  
¡se va a quemar la bodega!  
Unos obreros trabajan cerca de donde está la algarabía,  
entre ellos se ponen de acuerdo  
para apagar las llamaradas que salen del medidor de luz.  
Unos le lanzan tierra,  
algunos con una manta tratan de hacer el acto de magia.  
La llama crece y viaja.  
Uno de los obreros  
con un palo pudo despegar los cables,  
pero el medidor seguía prendido

y ahora el fuego comenzaba a recorrer por los conductos  
 que va directo al transformador.  
 El esfuerzo parece inútil  
 desde la calle la gente pide un extintor.  
 El obrero héroe del vecindario  
 se monta encima del techo de la casa  
 con una pinza de la grandes  
 rompe el cable de un tirón.  
 Los cables siguen encendidos,  
 el peligro de morir incendiados  
 ya pasó.

## FALTAN 32 MINUTOS PARA EL DESPEGUE

Como si fuera un destello ultravioleta  
 en el abigarrado encuentro de las aves del aeropuerto  
 probando esta forma de recorrer el mundo,  
 con un frío insinuoso  
 a la par de estar cerca de mi hermano  
 ya me doy la bienvenida.  
 Simultáneas faenas descubren el rostro  
 bienaventurado al tiempo tangible de lo otro que pudo ser,  
 carretera y soliloquio con el taxista desde  
 su despeinado asiento  
 batir en el impulso una ráfaga de cotertulias  
 y el vuelo sale a las 7,  
 mis cercanas señoras mayores se preocupan por el tiempo  
 se lo veo en sus rostros y en la preguntadera de la hora  
 y en menos de una hora ya estamos en Caracas.  
 El restaurante a esta hora está medio vacío  
 hay botellas de vino hasta la madre

las servilletas de tela bien puestas  
 el menú de La Tinaja se lo dejo a los visitantes,  
 quizá tengan más hambre que yo.  
 Por el momento es volar sin volar  
 es estar estacionado a la espera de que los motores suenen,  
 uno nunca sabe del aterrizaje...  
 /una jirafa oxidada en un campo petrolero de Cabimas/  
 no quiero comer,  
 quisiera sobrevolar este Vigía  
 de calor intenso  
 el frío automático me entumece.

## PARA EMPEZAR

Para empezar a calentar  
 se necesita de una buena plancha  
 un montón de ropa anquilosa  
 una mesa estirada como la espalda de Rafael Vidal  
 una manta rayada con la que se arropaba José Luís Pimentel  
 una tarde variopinta de las que se ven en Juan Griego.  
 Para empezar a calentar  
 se necesita de lectura trascendental  
 un sillón de cómodas proporciones  
 disposición a otras dimensiones.  
 Para empezar a calentar  
 se necesita una taza de arroz cocinada por Gladys Domitila  
 una bajilla traída por Jonuel desde Beijing  
 una olla de Estambul comprada por Luis Belmonte,  
 para empezar a calentar,  
 se necesita que los cuerpos  
 se tengan buena confianza.

## CONSTRUCCIÓN

«Amó aquella vez como si fuese máquina,  
besó a su mujer como si fuese lógico,  
alzó en el balcón cuatro paredes flácidas,  
sentóse a descansar como si fuese un pájaro».  
Chico Boharque

Las paredes tiemblan  
con una sonrisa ajena  
con una mirada de reto  
con la canción de los viejos  
con el ladrido de la perra  
con el ronroneo del gato  
con la bondad del anciano  
con el triunfo del atleta  
con la visita al médico,  
las paredes tiemblan  
hasta las 6 p.m. cuando se van los obreros.

Al siguiente día,  
 tiemblan igual que  
 la puerta que fabricó Chucho  
 las ventanas de madera hechas por Ricardo Cedeño  
 el techo de tabelones que construyó Freddy Parra  
 los posillos de peltre que compró Andreina Vargas  
 los platos cuadrados regalados por Brisa Sepúlveda  
 la olla de presión donada por Erick Lairret  
 el piso parquet puesto por Hermes Vargas.  
 Las paredes tiemblan más fuertes  
 La mandarria va con ritmo,  
 se mueven las cortinas que hizo mi madre María Gladys  
 el choque del electroencefalograma de Johann Clarac  
 un paso al frente de Homoai  
 la fotografía colgada de Rafael Lacau  
 sentado en la silla que partió Marcel González  
 en la nevera ejecutiva con escarcha de Pablo Ramírez.  
 Las paredes tiemblan,  
 y los pedazos de recuerdos se construyen  
 en el silencio inmediato.

## ILUSIÓN MUERTA

A Cordelia Brown, en su memoria.

He amanecido encendido de energía  
 afuera me espera seguir una lucha que sólo  
 causa continuidad  
 nada de estabilidad ni nuevas emociones,  
 excepto venir a esta cita tempranera  
 pero ya sé, que nunca llegarás.  
 Me imagino a esta hora la gente al ritmo de San Francisco  
 y los ojos de los búhos cerrados,  
 como la Santamaría del señor que tiene su bodega  
 que no abre a las 8 sino a las 10 de la mañana,  
 ¿quién sabe por qué?.  
 Eléctricos fuegos despiadados  
 fueron las llamas que causaron tu retiro  
 presagio traído de un tiempo sin fin,  
 ahora estás germinando en un espacio  
 entre las flores y tus vecinos muertos.

Detrás de la casa que soñaste hay un jardín,  
 de flores rojas y amarillas,  
 con las que un día te llevaré un ramo.  
 De olores mañaneros entre el Atlántico,  
 el caribe y tu montaña del valle  
 nacieron sonrisa enrevesada por las borracheras  
 y los amores plus que dejaste.  
 Volaste más temprano que de costumbre  
 entre los matorrales y ríos  
 hoy estás sonriéndole al cuidador  
 para que te abra las escaleras al cielo.  
 Verde tu manto de despedida  
 manos y cuello rosado  
 entre los tonos de estos versos que algún día existieron  
 te recuerdo en una vuelta del tiempo  
 como si no estuvieras en otra parte.

## DESDE EL MIRADOR 144-B

«En esta casa se va pasando  
 como una figuración. Se van dibujando  
 imperceptiblemente los momentos y las cosas».  
 Álvaro Montero

Los pájaros están lejos  
 el ruido de los autos los espanta  
 los pájaros ya no están cerca  
 el fruto prohibido, el roce,  
 la canción de aquello que fue y no será más.  
 Fuerte caída del ascensor  
 como avalancha de nieve.  
 Mientras miramos al Cerro Z  
 José Gregorio me habla desde su enfermedad  
 en el Centro Cívico con los delfines difuntos.  
 Berta, al cuidado de Ramón mientras le daba fiebre.  
 El brujo de la Esquina de Velásquez que me leyó las cartas  
 me dijo que soy un poeta.

Sabemos lo que seguimos creando,  
 pero un día dude del porvenir de la salsa en Venezuela,  
 pero ahí está sonando  
 entre árabes, colombianos, cubanos, peruanos, ecuatorianos  
 y nosotros construyendo eso que  
 reinventamos todos los días.  
 Enajenada vida,  
 distancia cercana  
 a este submarino vertical de La Candelaria.  
 Siento al espíritu de Álvaro Montero  
 rondar por el apartamento.  
 en Los Curos a Gilberto Ríos,  
 a José Luís y María Antonia en La Conticinio  
 porque una que otra vez la luz se prende sola  
 y escucho su silbido,  
 A Carmen Luisa tomando a esta hora un trago de aguakina  
 y el gordo Porcel una parodia lasciva.  
 Las fuerzas del oriente seguirán viniendo mientras  
 el gallo canta  
 con espadas y lanzas nos protegemos  
 con figuras místicas nos seguiremos defendiendo,  
 la música de tu pulso me hace bailar trancao.  
 Esta mañana visité con Oscar Naranjo  
 el homenaje perpetuo de José Gregorio Hernández,  
 diminuto cuerpo como el de Bolívar,  
 uno con espada, el otro con microscopio  
 pero los males acechan  
 y ninguno ha dormido tranquilo en el sepulcro.

Galaxia de Andrómeda,  
 es bueno retirarse  
 suena ella y ud invisible  
 tilo  
 a veces,  
 la reproducción de las especies  
 una taza volteándose.

## RECUERDO DE UNA TARDE A LAS 4 P.M.

«Pilaba la abuela  
y para sus adentros  
el tabaco  
de manilla  
alumbraba muertos familiares».  
Rafael José Álvarez

He querido a todos mis abuelos,  
con María Antonia una vez soñé que cuando  
estaba en el ataúd  
velándola en la casa de mi padre y de mi difunto tío Enrique,  
ella se levantó y me dijo que no estaba muerta.  
Poco a poco se fue sentando en la urna  
mientras le agarraba sus pequeñas manitas.  
La gente cuando vio que se movía  
con sus lentes patas de oro que le puso algún pariente  
se indignaron  
se conmovieron  
y salieron espantados de la casa

donde estaba la familia reunida recibiendo los pésames.  
 Ya sabía que no estaba muerta como todos  
 los demás creían,  
 le di mi mano para que se apoyara  
 y saliera de una vez por todas de la urna  
 que en quince minutos se convertiría en su tumba.  
 A mi abuela María Antonia no le importó lo que pasaba  
 salimos de la utopía vida-muerte.  
 En la sala luego de darme un beso y un abrazo,  
 me invitó a caminar por la bajada del río Castán  
 que pasa justo por la parte trasera de la casa,  
 y nos fuimos caminando río abajo.  
 Por un momento dejé que ella caminara delante  
 y la perseguía en silencio y con respeto.  
 En una de las orillas del río  
 como a escasos tres metros del puente de La Plazuela,  
 donde los domingos íbamos un grupo de primos y amigos  
 a bañarnos en una naciente de agua potable,  
 me sujetó de la mano y mirándome a los ojos, dijo:  
 «esa cangreja que acababa de parir ciento de cangrejitos,  
 en cada uno de ellos estoy yo.  
 He sido joven, madre y abuela  
 te agradezco que me hayas hecho caso  
 cuando te dije que tenías que traerla para acá y lo hiciste,  
 ellos ahora están agradecidos  
 de rondar por esta hermosa naciente».  
 Cuando me di cuenta que la abuela  
 me había hablado con tanta claridad,

fue aflojando poco a poco sus manitas de las mías  
 hasta que llegó un espíritu del cielo y se la llevó sonriendo.  
 Me fui por otras trochas  
 hasta encontrar de nuevo el camino  
 que me llevaba a casa.  
 Yo cargaba puesta una camisa blanca de rayas rojas  
 y un pantalón azul claro.

## MARÍA LIONZA

Se encontraba  
frente a las rocas de un río montaña alta  
soltándose deprisa el suave cabello negro  
que rozaba su espalda  
despacio  
fue retirándose del espejo  
con un tocado de eucaliptos y calas  
su cuerpo desnudo fermentaba deseosa reflexión  
detrás de la cerradura  
su mirada hacia el alma.

## LA ÚLTIMA VIRGEN

«Ahora cada visitante confesará  
la inquietud del triste valle».  
Edgar Allan Poe

Todos arropados del frío  
mientras la sonrisa  
del último vampiro  
iba comiendo poco a poco  
la única mujer virgen de la ciudad.  
Bastaba con invocar una plegaria  
para que todos salieran huyendo  
de tan temible espanto.  
Las señoras no dejaban de rezar  
los avemarías y glorias  
para espantar al enemigo,  
sin embargo  
en la cúpula hermosa  
de su vientre

se engendraba el ser  
que ninguno imaginó.  
Un cuerpo de sombra  
sin forma alguna  
de tubérculos sinuosos.  
Siete meses pasaron  
después de su nacimiento,  
cuando el pueblo quedó desierto  
al no soportar más  
a tan temible figura.  
Sólos,  
el vampiro  
la última virgen y su hijo,  
pudieron sobrevivir  
a la eterna soledad.

*Apariciones y hechizos*

«Las ropas humanas son de hierro forjado,  
la forma humana es fragua llameante,  
el rostro humano es caldera sellada  
y el corazón humano, su gola hambrienta».  
W. Blake

«Antes del vuelo  
el colibrí fue un punto  
del arco iris».  
Carlos César Rodríguez

## ESCRITO SIN NOMBRE NI TIEMPO

Es como si existiera dentro de mí  
algo más allá de esta matérica realidad,  
mayor es el impulso de la comprensión  
para no sentirme tan ahogado,  
quizá es mejor atarme a los búhos  
y sean ellos quienes midan el mar, la tierra, el horizonte.  
Es como sobrevolar por el futuro de esta lectura,  
y tú,  
que de pronto sientes un vacío, no te juzgues  
es el regocijo de las nuevas temporadas  
el acecho de turpiales planeando alrededor de la cama.

## SUENAN LOS EDIFICIOS ÁLGIDOS

A Merisol León

Hay unos cazadores detrás de las frías vigas,  
civilizaciones construidas con cemento  
que se calientan cada vez más.  
Distribuciones de pensamientos,  
creencias, religiones,  
en hermandades iguales.  
Búsqueda de una verdad absoluta  
en un planeta lleno de libros líquidos.  
Rasgos comunes mundiales  
que se escuchan y encuentran.  
Sueños que pueden derribarse con bombas.  
El mundo se calienta más  
y comienzan a resquebrajarse los edificios.

## CAMBIO OFICIAL

A mi hermana Luisana María

La dama de las memorias cose su recuerdo  
mientras los peroles de su hija se embalan  
las dos  
ojos vidriosos en una mar de sentimientos encontrados  
el destino le marca una distancia,  
una seguiré allí en el apartamento  
mirando los desastres traviesos de sus hijos.  
Ambas dormirán separadas e inventarán por sus gracias  
las dos saben que pueden contar la una con la otra  
cambio oficial,  
son madre e hija despidiéndose  
del apartamento de un cuarto piso.  
Sus vecinos no serán los mismos  
sus distancias algo parecidas  
se encontrarán en la ruta 3

se contarán lo que la otra hizo el día anterior  
 mientras su hijo y nieto crece como pasto;  
 es el momento de decidir caminos paralelos  
 los viejos fundaron la familia en una ciudad ajena  
 de donde nacieron  
 saben lo que será para ella ser una mujer sola,  
 con un hijo a construir.  
 Esa soledad no estará lejos de casa  
 sus miradas serán las mismas  
 se unen y se alejan  
 reconstruyendo  
 los pasos de la jornada.  
 Las voces rememoran los cumplidos familiares  
 y de la fiesta cuando ella cumplió los 15 años.

## CUMPLEAÑOS

Las palabras van y vienen  
 con una vela  
 que se apaga y se vuelve aprender.  
 La construcción de los hechos está concebida,  
 las luces se prenden  
 se apagan.  
 La pólvora etílica  
 otra circunstancia  
 que enciende y se apaga.  
 En los recuerdos  
 el paso de los día, semanas, meses, años.  
 Puede dejar que se extinga  
 así como de alimentarnos, morimos.

Hoy  
 las fronteras no son las mismas  
 queda un  
 poco de  
 torta  
 esparcida  
 por el piso.

## LA NIEBLA DE LOS PASOS

«Y cuando caminábamos siempre íbamos por ese pueblo  
 lo que hay son puros extraños».  
 Ramón Palomares

Es una noche de estrellas arropadas  
 y los turistas pasean con dulces brillantados  
 entre sus manos,  
 hay poca probabilidad que llueva.  
 Hoy todo es pensar en el nombre de la estrellas  
 con llamadas incesantes a la policía  
 para acabar con el barullo,  
 unos pájaros nocturnos revolotean  
 por el edificio.  
 Es una noche circunstancial,  
 donde los amigos se desplazan con palabras recordando  
 los apartamentos que también están llenos de foráneos.  
 La neblina abundaba por las calles  
 algunos viajeros deben estar alegres.

## DETERMINANTE

Una nave, un párroco, una lentejuela, una carretera, una madre, una luz, un silencio, un computador, un diálogo, un roce, una mano, una liana, un árbol, una gata, una botella, un deseo, una brocha, un carro, una manzana, un ave, una escalera, unas estrellas, una carpeta, una página, unos asientos, un parabrisa...

El árbol de la circunstancia se veía a 3 Km. en él los ángeles se trepan y comen de un fruto líquido sacado de unos tallos engamusados. Los relámpagos titilan en la creciente noche.

Una rama, una hoja, una moneda, un paisaje, una ilusión, una presencia, una pala, un camino...

Despiertos en medio de la neblina vimos los ángeles trepar en silencios eternos.

Una risa, un abrazo, un deseo transfigurado en la alucinación.

Un valle con las apariciones corporales de nuestras propias fantasías.

Una hoja, una rama, un cuerpo sembrado en la naturaleza.  
 Una piedra, un río, una montaña grabada en una cámara de  
 video que entretenía el momento.  
 Una carretera, un silencio, una perra lejana, una rebanada  
 de pan en la maleta.  
 Dos instantes: el árbol lleno de ángeles y el camino sólo  
 para nosotros.

## INTERMITENTES COMO LUCIÉRNAGAS

«Los ojos están llenos de un líquido viajero  
 y cada ojo tiene un perfume especial».  
 Vicente Huidobro

Cuando la aureola del universo replegaba plegarias  
 que venían de las canciones conquistadoras del popurrí,  
 como notas que se derraman en el vientre  
 de todas las Marías  
 y en el uso pleno de conciencias adheridas a los espantos  
 allí estábamos.  
 Cuerpos silentes que alumbran en ocasiones especiales  
 para destruir y llevar con consignas ajenas  
 la potestad de las estampas de las palmas  
 remueven el espacio  
 que nos arrojan en una bocanada del dragón.  
 Parte del sol ocultándose  
 cuando revela la existencia de otro sensor  
 instantes de dos copas sonando en un brindis,

desde el Atlántico hasta las Malvinas.  
Pudimos sentir cuando las luces del camino  
se apagaron  
y salieron los espantos a labrar nuestros designios.  
Tomar con el timón las estrellas que no están  
en la cartografía  
siluetas causadas por Tritón  
y sumerjirnos en la etapa oscura de la conciencia  
y llegar a buscar en la nevera las respuestas  
que te llevan al fondo del mar,  
y la culebraeléctrica de no sé quién diablo  
las paredes frías y el deshielo en porvenir,  
arropados en los tiempos  
cuando el arroz trangénico y la soya de Marte  
se cocinaba a la leña.  
Iluminados sus senos cubiertos con chocolate de Chuao,  
sentir en el camino de tierra el espanto  
ella viéndolo como si fueran amigos desde hace años,  
mientras los perros le ladraban sabiendo que estaba  
entre nosotros.  
Tertulias arropadas de una tensa calma mitológica  
los suplicios de la muerte tocando en la ventana  
a los incautos.  
Las puertas de los antepasados quedaron abiertas  
para cualquier acto de posesión  
bienvenidos a la forma y la materia de la especie  
con olor a guayoyo y a cilantro también.

«Detente, sombra de mi bien esquivo,  
imagen del hechizo que más quiero,  
bella ilusión por quien alegre muero,  
dulce ficción por quien penosa vivo».  
Sor Juana Inés de la Cruz

## EL PLANETA DE LOS POETAS

Al Conde Blu de Otro Sole

En el planeta de los poetas vivimos todos  
a veces cable a tierra  
a veces más arriba de la nube 370,  
cerca de una casa anaranjada  
donde los ciclos matinales duran 17 horas  
las curvas son rectas entre el pastizal amargo  
y las noches azules.

En el planeta de los poetas navegamos sobre las mesas  
luego de un olor a fiesta vamos soñando  
las calles y montañas recibiendo nuestros pasos,  
y en el firmamento  
hay un color cobre que va arreando los rebaños,  
detrás del avestruz está la flora brotante  
mientras los dedos van moldeando sus carnes.  
En el planeta de los poetas las oraciones son materia

---

y los vasos regados por la casa,  
 también hay rinocerontes atrapados por la luz  
 y una mata de guayaba orinada.  
 En el planeta de los poetas anduvimos sonriendo,  
 confabulando con los crepúsculos  
 y amaneceres sobre la expansión.  
 Tras el silencio del sereno  
 fluyen en el ojo de agua matices silvestres  
 y el quejido de algún cachorro tocándote a la puerta  
 para pedir paz  
 y afuera hay un león que te persigue  
 y la leona olfateándote hasta la médula espinal.  
 En el calendario;  
 el roce de la brisa borrando las huellas  
 las clases compartiendo comidas  
 aderezadas con cayenas.  
 En este planeta estamos tocados por la poesía  
 que silbando va llamando  
 al despertar.

## SAPIENS ENTRE SAPIENS

Sonrisas entre los naranjos  
 sol, brisa y comida entre el mango y el semeruco  
 sobriedad astringente entre las nuevas comiquitas  
 sobanderos entre las cuevas del apamate  
 satélites entre la basura espacial  
 sartenes volando entre los baños  
 sortilegios de arcoíris entre los escalones del edificio  
 subterfugios entre las ranuras de los picos  
 sátiros corriendo entre los matorrales  
 sueños perdidos entre los hospitales  
 sonidos graves entre los pocillos  
 serenatas acuáticas entre los ríos  
 sones perdidos entre las presas de pollo  
 señales de tránsito entre los caballos ciegos  
 seretones hablando entre sirenas lujuriosas  
 serpientes aliñando un pájaro entre las piedras  
 sonetos entre sones

sociedad utópica entre mensajes de textos  
 silbidos silenciosos entre camioneros  
 sobretechos mojados entre láminas de zinc  
 sancochos con agua de mar entre los ríos  
 sirvientes esclavos entre los déspotas  
 soldados mutilados entre el rococó  
 sensaciones terrícolas entre las galaxias  
 sobriedad marcada entre enfermedades ligeras  
 suaves roces de manos entre las jaulas abiertas  
 severos besos entre las azoteas  
 suculentas sopas entre los mercados  
 sismos ferreteros entre pinturas de nitrógeno  
 salas de esperas entre murciélagos venenosos  
 señoras sin sexo entre burdeles con olor a anís  
 soledades desgastadas entre una feria patronal  
 silueta de mujer entre traje de baño anaranjado  
 sorpresas de asesinos entre taxis y robos  
 soliloquios entre reclamos de justicia  
 sustancia vallenata entre las letras de lo que fue  
 sustratos entre las sumas  
 sarcasmos alegres entre amistades  
 soplidos del corazón entre los parques  
 series televisivas entre adictos al control  
 servilletas mojadas entre emperadores  
 sistema global entre realidades regionales  
 sospecho que estás cerca entre frutos de algas  
 suburbio colonial entre los católicos recalcitrantes  
 siderales pensamientos entre los helechos prehistóricos

suerte de gala entre flores silvestres  
 sudor gozado entre aceite de ajonjolí.

## FIESTA INTERNA

A Johana Clarac

Habría llegado a vestirme para ir a la fiesta del encanto  
lucos relampagueantes iluminaban el *set*  
hacia la derecha le pegaba más luz a su rostro,  
un poco hacia la izquierda era la cosa,  
cosas que se transformaban en viajes de imágenes tatuadas  
alrededor de su coxis una mariposa quizá  
de un sueño abstracto,  
lucos que se iban moviendo en la habitación  
piernas que caminaban como si se tratara de un *performance*  
la luz volvía a su rostro  
y aprovechaba de tomar otra fotografía.  
La ropa regada por el mueble que a veces servía de cama  
algunos libros debajo de la placa del *closet*  
donde estaba la computadora  
la mesa azul con muchas medicinas

que curaban los males que dejaron los amores anteriores.  
 En medio del techo pasaba una viga blanca transversal.  
 Serían como las siete de la noche  
 y entró el niño a jugar y querer recortar papeles  
 de periódicos viejos,  
 creyón en mano y una que otra raya trazada en la pared  
 de un no lugar de La Calera,  
 mis ojos moviéndose como mariposas azules.  
 Detrás, una cortina beige iba filtrando los rayos del sol  
 la ventana se convertía en un puente,  
 es mejor no asomarse  
 porque sale el dragón Spot a querer frustrar  
 todo acto de locura,  
 el hígado y el cerebro en la mejor posición  
 mis pies sobre el colchón de las sábanas de rayas azules,  
 rojas y blancas.  
 El cielo va menguando  
 la luna va creciendo en las pupilas de sus labios  
 su sonrisa refleja otra dimensión.

## DISFRAZ DE POLLO

Los disfraces no fueron hechos  
 para que nadie no se los pusiera  
 la mano de la costurera tomó tiempo en hacerlo  
 y si vieras lo hermoso que se ve el niño  
 cuando lo carga puesto  
 lástima que la fotografía  
 en esa época no era tan fácil como ahora  
 la costurera se sentía orgullosa de mandar para la escuela  
 a su hijo disfrazado  
 pero ¿qué pensaba el niño de ese disfraz?  
 Era de fieltro y redondez de pollo con medias panti amarilla  
 unos zapatos forrados de amarillo  
 con una tela que le trajeron del extranjero.  
 Toda la gente que lo veía le gustaba  
 pero y el niño ¿qué pensaba?  
 Su rostro no se veía tan dichoso como el de quien lo cosió  
 sus labios y su cara pintada de amarillo

semejaban una burla próxima  
 las manos del niño sudaban en cada paso que daba  
 para ir al kínder  
 era carnaval y todos llegaban con sus diferentes disfraces.  
 Hoy se imaginaba a Rosita  
 no con sus pantaleticas de encajes  
 que siempre llevaba puesta  
 sino con el traje de la cenicienta o quizá el  
 de la mujer maravilla.  
 A Rodrigo lo imaginaba con un disfraz del Zorro  
 a Samuel con uno de Batman porque Robín  
 siempre fue Will.  
 El niño no aguantaba más y se daba sutiles palmadas  
 en la cara por la vergüenza de su traje  
 el quería ser un vaquero o un *spiderman*  
 pero ¿de pollo?  
 semejante burla entre sus preciados amigos  
 y más cuando se trataba de darle la cara a Ivette,  
 su platónico amor.  
 Paso tras paso su corta vida iba dando luces entre los gustos  
 su madre veía cómo iba el pollito para la fiesta  
 pero volteó y de un tiro se devolvió para la casa.  
 La madre lo esperó en la puerta y le pregunta  
 ¿hijo qué pasa que no vas para la fiesta?  
 él de 5 años atónito le dijo  
 -yo no quiero ir a esa fiesta con este disfraz de pendejo-.  
 La costurera que había tardado días en hacerlo carcajeó  
 y se dio cuenta de lo mal que estaba el niño.

Entró al ropero y buscó una chaqueta de cuero  
 una camisa de cuadros, unos *blues jeans*, unas botas vaqueras,  
 le pintó un gran bigote y unas enormes patillas  
 le dio un palo de escoba y en la parte superior  
 puso la cabeza de un caballo,  
 el niño se fue sonriendo y gritando  
 arre, arre, arre...

## TRUENO Y SOMBRA

A mi abuela Carmen Luisa

Habría sido como un desparpajo  
en el viento cuando se oyó  
venían a buscarnos de otras constelaciones  
azules y verdes color de eucalipto  
los cimbronazos de la tierra gritando  
como si fuera JanisJoplin.  
Encuentros semifluviales  
tazas de barro cocinadas con fuego de los ancestros  
pedestales grises y a lo lejos el hielo necesita de un vaso.  
Más arriba los animales presos  
más abajo los hombres presos  
por las protestas de cuatro *pelagatos*  
los silbidos de los pájaros  
daban inicio a la ceremonia de la cena.  
Lentas pasaban las cosas que para otros eran muy rápidas

las ensoñaciones de turbulencias  
 daban como para seguir pensando  
 ¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
 las luces se prendían solas  
 y la abuela buscaba la llave para abrir el cuarto y apagarla  
 ¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
 la del cuarto de los chécheres también se prendía  
 ¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
 la gata estaba entrenada para apagarla  
 ¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
 la perra murió 15 días después que la abuela  
 ¿qué es lo que hay detrás de la sombra?  
 la sombra seguía pegada  
 en las pequeñas ventanas que tenía la puerta del cuarto.  
 Volvía a cimbrar y  
 de los postes salían sonrisas de turpiales.

## SAHUMERIO

Las partículas del incienso, la mirra y el estoraque  
 van tocando el rostro  
 se adentra en el alma y tú como si nada  
 acostado en la penumbra de una llama que enciende  
 otra que apaga y suena  
 en el ser de tu mirada las gotas navideñas rocían alegría  
 y nostalgia  
 y un villancico va cociendo los recuerdos,  
 y de palo en palo  
 las víboras se te acercan,  
 le escupes chimó para que se alejen  
 y no sabes porqué exactamente vuelven a ti  
 rastrean por tus pies y miras a los santos,  
 y sale la figura burro de una nube  
 ves cómo te lanza una patada  
 sigues la secuencia de la patada y llegas al buey  
 que está bramando por la vaca que no es tan virgen.

Soplas espantando el humo que te persigue  
 y das tres pasos y quedas absorto ante la costumbre,  
 costumbres cocinadas en tasas de barro  
 mientras la olla del guiso para las hallacas ya está hirviendo.  
 Supimos que vinieron los reptiles a conquistarnos  
 por ahí andan como si no nos diéramos cuenta  
 les gusta el poder y la ambición.  
 Pretenderán en las noches que el cuervo no se despierte  
 que duerman todos los que tengan que dormir  
 no hay chance para más nadie sino para el búho  
 que canta en la pata de tu oreja.  
 El sahumero empieza a surtir efecto  
 parece haber abierto otra puerta del cosmos;  
 después de saber esto,  
 ya no podemos ser los mismos.

## SOBRE CÓMO POÉTICAMENTE SE PUEDE LLEGAR HASTA UN ORIGEN DEL LENGUAJE

A José Manuel Briceño Guerrero

Fría palidez de sobriedad  
 coagulo acomodado en la vértebra del despegar  
 adormecidos y despiertos  
 nos siguen cantando desde la legión ajena  
 el crepúsculo del porvenir;  
 lagartos inflados en una ilusión que pertenece a los Beatles  
 y el escondrijo de la noche  
 son simples luciérnagas que trastornan el amanecer.  
 Tan en Debussy como Gualberto Ibarreto  
 tan en Antonio Machado como en Rómulo Gallegos,  
 tan en Popi como en Xuxa,  
 tan en Ramón Palomares como en Bukosky,  
 tan en la Cenicienta como en Don Gato y su Pandilla,  
 tan repetido como el espejo de Alicia en su país,

tan en Reverón como en el Señor del Anillo,  
 tan en el chimó como en una botellade agua  
 tan en la escuela como en la calle,  
 tan en la burocracia como en la creación,  
 tan es así, que los chinos en este instante  
 están tomando una taza de té y juegan su dominó.  
 Mostrar una cadena del origen  
 como si se tratara de hacer un gran muro  
 para que los aztecas nos traspasen la frontera,  
 si esa tierra es suya.  
 Pretender que la muerte de unos soldados aliados  
 vendidos por tres lochas  
 viven en la ilusión de conquistar el espacio del sueño,  
 que no les pertenece  
 voluntad falsa  
 originan su lenguaje y lo que pueda derivar de ello,  
 señas depredadoras, dinero, tanques, fales,  
 nueve milímetros  
 circundan el espacio ciudadano  
 aparece una nueva leyenda que se construye  
 de lo ya inventado.  
 La guerra es el escenario,  
 ¿por qué es el escenario?  
 y mientras dormimos, a los hermanos lo castigan  
 con bombas  
 como si fueran mercenarios.  
 Tan es así que ya ni sombra hay  
 una marcha multitudinaria queda corta,

es creer tener el poder que subyuga  
 como una comparsa a la deriva de una avenida  
 y la hada malvada sabe que el destino es incierto.  
 Mostrar el laberinto de sangre y tierra  
 y darle cabida a la conjunción indeseada,  
 hombres, mujeres, ancianos y niños que  
 mueren despedazados  
 parte de Latinoamérica sometida a la bondad  
 de las finanzas.  
 Es el quiebre del enemigo con el mal para mi casa,  
 detente no lo intentes.  
 Ve y persigue la luz que te vio nacer  
 olvídate de las promesas que se pagan con la vida,  
 o con balas, pero no negocies por una libertad aparente.  
 Trata de seguir,  
 de reír, de tener un cuerpo para seguir cosechando  
 como lo hizo el *Chino* Valera Mora.  
 Tan frágil es el futuro que unos cuantos  
 se aprovechan de la nobleza para seguirlo poseyendo.  
 ¿Y tú?  
 hombre que gobiernas las cosas  
 ¿dónde estás?  
 Transmitiendo refractadamente un nicho con fondo,  
 o robándole a la gente lo que realmente necesita.  
 Tan primigenio como el ver y alucinar,  
 tan ilusorio como un crepúsculo de la provincia.  
 Si es de ir vamos,  
 pero no con mi vecino por simplemente pensar distinto,

vamos con la palabra eterna  
 sin parchitas ni frailejones,  
 con Bello, Rodríguez y Bolívar,  
 juntemos nuestras manos para que en el horizonte próximo  
 demos que también somos lenguaje.  
 En la urbanización Sucre está el mismo apamate  
 echando flores desde hace tanto tiempo,  
 Aquella niña esgrimista que nos vendía empanadas  
 terminó siendo la mejor del mundo con el sable.  
 Cabalgemos vida con la vivencia,  
 con el chino que fue el primero a quien le alquilé un atari,  
 muévete sinfónica clásica  
 cuando ganamos el básquetbol, el béisbol, el fútbol...  
 júntense jugadores bajo la lluvia  
 que el trazo de la tela y la máquina de coser  
 están con ustedes.  
 Fabrica mujer lluvia en las sequías  
 para que los hombres te amemos.  
 Lluvia que corres por un cause  
 eres parte del origen de este lenguaje.

## CAMINANDO POR VENEZUELA

Vas caminando en la figura de una elefanta  
 nutriendo las bondades de los recuerdos cadenciosos  
 de la casa.  
 Vestida con un pañuelo de seda y petróleo rocías alegría,  
 como si fueras una sola canción de los Melódicos  
 repartiendo pitos para hacer el trencito,  
 porque somos victoria.  
 Caminando por la costa  
 viene una negra con toda la cadencia en su andar  
 nos quedamos congelados con el brillo de su sonrisa.  
 Caminando por la selva  
 viene una Yanomami que pide justicia y penicilina  
 a media noche entre los ancestros y las estrellas.  
 Caminando pasa la andina  
 que a las ocho y media de la mañana  
 va hacia el mercado,  
 a comprar el futuro de sus hijos.

Caminando viene la bedel de la escuela  
 pasando colete por los pasillos,  
 hasta llegar al bebedero de agua  
 donde los niños nutren sus fantasías.  
 Caminando está el Araguaney  
 con sus luces en el piso.  
 Caminando por la orilla del río salen cangrejas y peces  
 que han estado por siglos escondidos en la cueva.  
 Caminando llegas al terminal  
 donde todos se despiden esperando el regreso.  
 Caminando por la vereda  
 se acerca un mendigo,  
 que quiere olvidarse de todo  
 y de las garras de la leona que lo atrapa.  
 Caminando se acercan los manatíes  
 para que les des un pedazo de lechuga.  
 Caminando vas al cine  
 y disfrutas de la película,  
 para luego mirar en las vitrinas sueños lejanos.  
 Caminado llegas a la playa  
 te sumerges porque la sal cura todos tus males, te limpias  
 hasta que ves pasa esa mujer que se llama Venezuela  
 deseas que se quede estática en tu visión, contigo  
 todo resulta espuma de poesía.  
 Caminando llegas a la cancha de básquetbol  
 y unos niños lanzan la pelota  
 sonrís y sabes que van ganando sin competir,  
 de un doble paso te das cuenta de que ya no estás

en esa liga  
 sin embargo le apuestas a la cancha,  
 para lograr dos puntos más para el equipo.  
 Caminando las garzas fucsias picotean en tu pecho,  
 como si fueran gatos cachorros buscando luz  
 sientes el frío,  
 y el bosque completo te nubla la razón.  
 Caminando vas comiendo chigüire,  
 queso salado, un buen mondongo;  
 miras a los astros y todos los aros de Saturno  
 te alumbran.  
 Caminando vas a tomar el autobús  
 que te lleva a tu trabajo  
 y hay una cola enorme para llegar,  
 que no es tu culpa.  
 Caminando entre los crepúsculos y la nieve  
 recorres la inmensidad,  
 navegando en agua petrificada entre caracoles fósiles.  
 Caminando el sol,  
 miras al horizonte  
 hay mar y montañas  
 hay sirenas y duendes conviviendo  
 con los antepasados.  
 Caminando hay edificios y barriadas,  
 como pajareras de la modernidad  
 poniendo un orden a la familia.  
 Caminando hay jardines  
 que no son del paraíso,

son trabajados por un labriego  
que conoce de cilantro y otras especias.  
Caminando hay pájaros de múltiples colores  
que entre el cambur y la miel de la flor  
flotan como delfines.  
Caminando los indígenas  
se pusieron de acuerdo para enfrentar  
a la cosa extraña que los estaba liquidando.  
Caminando hay una señora a quien le arrancaron la cartera  
le quitaron el almuerzo,  
no había policías alrededor  
desamparada aún llora sentada en la acera.  
Caminando por las trochas  
aparecen quebradas subterráneas  
que dirigen al cauce de los hambrientos tesoros.

<i>Contenido</i>	<i>Página</i>
Historias Poéticas.....	9
Vereda 18.....	13
Algarabía por fuego.....	15
Faltan 32 minutos para el despegue.....	17
Para empezar.....	19
Construcción.....	21
Ilusión muerta.....	23
Desde El Mirador 144-B.....	25
Recuerdo de una tarde a las 4 p.m.....	29
María Lionza.....	33
La última virgen.....	35
Apariciones y Hechizos.....	37
Escrito sin nombre ni tiempo.....	41
Suenan los edificios álgidos.....	43
Cambio oficial.....	45
Cumpleaños.....	47
La niebla de los pasos.....	49
Determinante.....	51
Intermitentes como luciérnagas.....	53

Cuarto Azul.....	55
El planeta de los poetas .....	59
Sapiens entre sapiens .....	61
Fiesta interna .....	65
Disfraz de pollo.....	67
Trueno y sombra.....	71
Sahumerio.....	73
Sobre cómo poéticamente se puede llegar hasta un origen del lenguaje.....	75
Caminando por Venezuela.....	79

Esta edición de 100 ejemplares de la obra  
*Esquina de la mesa hechizada*  
se imprimió en Agosto de 2017,  
en los talleres del Fondo Editorial Ipasme,  
Caracas, República Bolivariana de Venezuela.